

# Apuntes sobre la nazificación de Ucrania durante 2014-2021

## Notes on the Nazification of Ukraine During 2014-2021

---

**Lic. David Lorenzo Menéndez**

e-mail: [david@cipi.cu](mailto:david@cipi.cu), [davydlorenz@gmail.com](mailto:davydlorenz@gmail.com)

Número ORCID:0000-0002-9900-2510

### Resumen

La escalada actual del conflicto ucraniano constituye el reflejo de la crisis del sistema internacional de la post-Guerra Fría y sus transformaciones hacia uno multipolar. En este contexto el proyecto Ucrania, concebido como el mantenimiento de un foco de tensiones constante entre Kiev y Moscú, se ha instrumentado en el apoyo a los movimientos extrema derecha (neonazis), la militarización de Ucrania y el sostenimiento de la pretensión de entrada a la OTAN. El presente artículo se propone analizar el proceso de nazificación de Ucrania durante 2014-2021, describir sus antecedentes históricos en el movimiento nacionalista ucraniano e identificar sus principales actores y manifestaciones.

**Palabras clave:** Ucrania, Rusia, nacionalismo, neonazi.

### Abstract

*The current escalation of the Ukrainian conflict is a reflection of the crisis of the post-Cold War international system and its transformation into a multipolar one. In this context, the Ukraina project, conceived as the maintenance of a constant focus of tensions between Kiev and Moscow, has been instrumented in the support of extreme right-wing movements (neo-Nazis), the militarization of Ukraine and the maintenance of the pretension of NATO membership. This article aims to analyze the process of nazification of Ukraine during 2014-2021, to describe its historical background in the Ukrainian nationalist movement and to identify its main actors and manifestations.*

*Key words: Ukraine, Russia, far-right, nationalism, neo- Nazi.*

## Introducción

El 17 de diciembre de 2021, la Asamblea General de las Naciones Unidas (AGNU) adoptó por mayoría de 130 votos una resolución promovida por Rusia que condena la glorificación del nazismo.<sup>1</sup> Como es costumbre desde 2015, EE.UU. y Ucrania votaron en contra de “eliminar todas las formas de discriminación racial por todos los medios apropiados, incluida la legislación”. En esta ocasión, 49 Estados se abstuvieron, entre ellos Alemania, Austria, Bélgica, Francia, Reino Unido, Canadá y Japón, demostrando así pleno consenso del Centro capitalista.

El debate en la AGNU transcurrió en medio de una gran campaña de desinformación occidental que acusaba a Moscú de preparar una invasión inminente contra Ucrania, por el despliegue de tropas rusas en las regiones fronterizas. Los grandes medios de comunicación trataron el tema con un cinismo evidente, ya que el bloque euroatlántico desarrolla operaciones bélicas en todos los rincones del planeta.<sup>2</sup> Tampoco mencionaron las continuas violaciones del cese al fuego en el Donbás ni la movilización de efectivos y sistemas de armamentos que realizaron las tropas ucranianas.

Dos días antes de presentar la Resolución, el vicescanciller ruso, Serguéi Riabkov, entregó a la subsecretaria de Estado para Asuntos Europeos y Euroasiáticos de EE.UU., Karen Donfried, dos propuestas de acuerdos que recogían garantías de seguridad para Rusia. Estas incluyen el cese de la expansión de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en el espacio postsoviético, la denegación de la membresía en la alianza a Ucrania y Georgia, y la retirada de la infraestructura militar en Europa desplegada luego de la firma del Acta Fundacional Rusia-OTAN de 1997, entre otras exigencias.

La respuesta de EE.UU. ignoró una vez más las demandas principales de Rusia y prefirió tratar en la agenda bilateral cuestiones secundarias como la reducción del armamento nuclear en Europa y la reactivación del Consejo OTAN-Rusia. Al mismo tiempo, Washington, Londres y Bruselas aumentaron los envíos de armas y equipamientos militares a Kiev, en su empeño de utilizarlo como punta de lanza en el enfrentamiento contra el gigante euroasiático.

Al mismo tiempo, la escalada actual del conflicto constituye el reflejo de la crisis del sistema internacional de la post-Guerra Fría y sus transformaciones hacia uno multipolar. En este sentido se enfrentan los intereses de los defensores del viejo orden encabezados por Washington y Bruselas contra la aspiración de Moscú (y Beijing) de construir un orden policéntrico. Debido a que las principales potencias cuentan con armamento nuclear, las contradicciones interimperialistas no pueden resolverse por medio de un enfrentamiento directo, por lo que se desarrollan vía terceros países, en este caso, Ucrania.

En este contexto el proyecto *Ukraina*, concebido como el mantenimiento de un foco de tensiones constante entre Kiev y Moscú, se ha instrumentado en el apoyo a los movimientos de extrema derecha (neonazis), la militarización<sup>3</sup> de Ucrania y el sostenimiento de la pretensión de entrada a la OTAN. Tales acciones encontraron la decisiva respuesta del Kremlin de iniciar una campaña militar de desnazificación y desmilitarización de su vecino occidental, luego de agotar durante ocho años las posibilidades de resolver el conflicto ucraniano por vías pacíficas.

En el presente trabajo, consideramos el neonazismo como el movimiento político de extrema derecha surgido tras la Segunda Guerra Mundial que se identifica con la ideología del nacional-so-

<sup>1</sup> Resolución A/C.3/70/L.59 “Combatir la glorificación del nazismo, neonazismo y otras prácticas que contribuyen a exacerbar las formas contemporáneas de racismo, discriminación racial, xenofobia y formas conexas de intolerancia”. Biblioteca Digital de Naciones Unidas, [https://digitallibrary.un.org/record/809848/files/A\\_C-3\\_70\\_L-59-ES.pdf](https://digitallibrary.un.org/record/809848/files/A_C-3_70_L-59-ES.pdf).

<sup>2</sup> En 2020, EE.UU. tenía más de 220.000 efectivos basados y desplegados en todo el mundo. En cambio, Rusia poseía unos 20.000 efectivos desplegados en el extranjero, sin contar los 28.000 de Crimea (Wezeman, 2020).

<sup>3</sup> Proceso intencionado en que un Estado o grupo se prepara cultural, simbólica y materialmente para la guerra (Bickford, 2015).

cialismo hitleriano. Sus principales componentes son el nacionalismo étnico (la consecución de un Estado étnicamente puro), la supremacía blanca, la xenofobia, el racismo, la glorificación de la simbología e historia nazi, el empleo de la violencia física con fines políticos y el acoso a las minorías.

En este sentido, la *nazificación* es un proceso de adoctrinamiento de la sociedad que se expresa en el control o la coordinación de las organizaciones políticas, las fuerzas de seguridad, la cultura y la educación.

El presente artículo se propone analizar el proceso de nazificación de Ucrania durante 2014-2021, describir sus antecedentes históricos en el movimiento nacionalista ucraniano e identificar sus principales actores y manifestaciones. Además, se analiza la militarización del país, la escalada del conflicto en 2021 y la posición de Rusia respecto a la cuestión ucraniana.

### Desarrollo del nacionalismo ucraniano hasta 2014

La evolución del Estado ucraniano, y la vertiente nacionalista de sus elites, fue condicionada en

lo fundamental por las pugnas territoriales entre sus poderosos vecinos: Polonia y Lituania al norte; el Imperio ruso y después la Unión Soviética al este; el Imperio otomano al sur; el Imperio austro-húngaro y luego Alemania, al oeste.

En el caso de Rusia, la relación especial con Ucrania se remonta al establecimiento del primer Estado eslavo, la Rus de Kiev, en el siglo IX, y la adopción del cristianismo ortodoxo en el año 988, tras el bautizo del príncipe Vladímir en la colonia griega de Quersonesos, en las costas de Crimea.

Tras los continuos enfrentamientos entre los poderes europeos, la mayor parte de Ucrania<sup>4</sup> terminó bajo la órbita del Imperio ruso mediante los Tratados de Pereyasavl (1654), de la Paz Eterna (1686), y la anexión de Crimea (1783). Estos territorios fueron incorporados como las provincias de Pequeña Rusia (*Malorossiya*) y Nueva Rusia (*Novorossiya*). Por otro lado, las regiones occidentales permanecieron bajo control del Imperio austro-húngaro y sus sucesores tras la Primera Guerra Mundial y el período entreguerras (Mapa 1).



Mapa 1. Nomenclatura de las regiones de Ucrania incorporadas al Imperio ruso. Fuente: ResearchGate.

<sup>4</sup> El nombre de Ucrania aparece en los registros por primera vez en el siglo XII, para referirse a las fronteras de la Rus y proviene del ruso antiguo “о краина”, que hace referencia a la ubicación en el margen, extremo o zona periférica del Imperio ruso.

Por otro lado, la idea de canalizar el nacionalismo<sup>5</sup> ucraniano con el objetivo de debilitar y contener a Rusia surgió entre finales del siglo XIX y principios del XX en Alemania y el Imperio Austro-Húngaro. Para ello promovieron la “*ucranización*” de las regiones bajo su control, que incluía la eliminación de la influencia rusa y la promoción del idioma ucraniano.

Tras la caída de los Imperios austro-húngaro y ruso, se sucedieron un mosaico de formaciones estatales en el actual territorio ucraniano: la República Nacional, la República Popular, el Directorio, la República de Donetsk-Krivoy Rog, entre otras. Durante la Guerra Civil rusa (1917-1921) y la intervención de las potencias extranjeras, los ucranianos se enfrentaron tanto contra la Guardia Blanca (defensores del restablecimiento monárquico zarista) como contra el Ejército Rojo de los bolcheviques. Finalmente, las autoridades soviéticas se consolidaron en la mayor parte de la región y la integraron en 1922 a la URSS como República Socialista Soviética de Ucrania (RSSU).

En este período surgieron las primeras organizaciones nacionalistas modernas, fundamentalmente en Galitzia. Uno de sus ideólogos fundamentales, Dmytro Dontsov, articuló su visión del *nacionalismo integral* cuyo objetivo fundamental era la construcción de un Estado étnicamente puro. Además, incluyó la lucha política y cultural contra Rusia, debido a la posición geográfica de Ucrania como escenario del enfrentamiento entre “el mundo bizantino-tártaro-moscovita y romano-europeo” (Zaitsev, 2011). En este sentido, la cuestión nacional ucraniana se fundamentó sobre la estatalidad y la oposición a Rusia como pilares fundamentales.

Entre los principales exponentes de este movimiento político destacó la Organización de Nacionalistas Ucranianos (OUN) fundada en 1939 y su rama militar, el Ejército Insurgente Ucraniano (UPA), que desarrolló atentados terroristas en

Polonia y Rusia soviética. En 1938, tras el asesinato de su líder Evguén Konovalets, la OUN se dividió en dos fracciones rivales: la OUN (B) liderada por Stepán Bandera, y la OUN (M) dirigida por Andriy Mélnyk.

Como resultado del Pacto de No Agresión Germano-Soviético (Ribbentrop- Molotov), en 1939 las tierras de Ucrania occidental y en 1940 las regiones de Bucovina y Besarabia fueron anexadas a la RSSU. Por su parte, la Alemania nazi incorporó administrativamente Galitzia a Polonia, devolvió Bukovina a Rumanía y le añadió el área entre los ríos Dniéster y Bug como la provincia de Transnistria, con capital en Odessa.

El resto del territorio fue organizado como el Reichskommissariat ucraniano, “centro del colonialismo ideológico de Hitler” (Snyder, 2017), que incluyó reconocer plenos derechos a los nacionalistas ucranianos derechos plenos como grupo étnico para contrarrestar la influencia polaca y comunista.

La OUN (B) se incorporó a los batallones *Nachtigall* y *Roland* del Ejército alemán, y participaron en matanzas de polacos en Volinia y en el este de Galitzia, causando la muerte de entre 8 000 y 100 000 civiles. Otros nacionalistas integraron las divisiones de los batallones *Schutzmannschaft* para combatir al movimiento partisano en Ucrania y Bielorrusia. En 1943 se creó la *División Galitzia* de las SS, cuyos efectivos ascendieron a 80 000. Al año siguiente, esta agrupación pasó a formar parte de las Waffen-SS como la 14ª División de Granaderos de las Waffen-SS (renombrada *Primera División Ucraniana* en abril de 1945).

Tras la batalla de Stalingrado en 1943, la OUN(B), la Guardia de Hierro rumana y la Cruz Flechada húngara, junto con otras asociaciones colaboracionistas crearon el Comité de Naciones Subyugadas (CNS) bajo el mando del Ejército alemán. Asimismo

<sup>5</sup> Según Hobsbawm (1991) el término hace referencia básicamente a un principio que afirma que la unidad política y nacional debería ser congruente. La nación es una entidad social solo en la medida en que se refiere a cierta clase de estado territorial moderno, el Estado-Nación. El nacionalismo antecede a las naciones, y estas existen no sólo en función de determinada clase de Estado territorial o de la aspiración a crearlo, sino también en el contexto de determinada etapa del desarrollo tecnológico y económico.

mo, en 1944 Bandera se estableció en Berlín<sup>6</sup> para luchar contra los soviéticos, apoyado militar y financieramente por las autoridades nazis.

Luego de la victoria del Ejército Rojo, la OUN (B) prosiguió sus acciones terroristas contra el Gobierno soviético, asesinando a dirigentes y activistas. No obstante, la mayoría de los elementos colaboracionistas huyeron al exilio, desde donde continuaron sus actividades subversivas, en algunos casos abiertamente, como en EE.UU. Allí los banderistas se volvieron políticamente activos a través del Comité Nacional Republicano durante la administración Eisenhower. Sus contactos con la Presidencia se realizaban mediante el Comité del Congreso Ucrainiano de América (UCCA), con sede en Nueva York.

Por otra parte, los soviéticos procedieron a incorporar a la RSSU territorios obtenidos tras el la Segunda Guerra Mundial: Polonia accedió ce-

der Volinia y Galitzia; Bukovina fue reocupada por fuerzas soviéticas en 1944 y anexada en 1947; Checoslovaquia cedió Transcarpatia en 1945, por un acuerdo gubernamental con la URSS. Finalmente, en 1954 el Presídium del Soviet Supremo de la URSS, influenciado por Nikita Krushov, decidió transferir la península de Crimea a la RSSU, en el marco del tricentenario del Tratado de Pereyaslavl (Mapa 2).

El Estado soviético proclamó la igualdad de trato de todas las nacionalidades e introdujo elementos de acción afirmativa a través de las políticas de *indigenización*, persecución del “chauvinismo de la gran potencia” rusa y redistribución de recursos del centro a las periferias etno-nacionales menos desarrolladas (Molchanov, 2002: 32). En el caso de Ucrania, esto favoreció los sentimientos nacionalistas y la promoción de los cuadros ucranianos a las máximas instancias de la administración federal.



Mapa 2. Evolución territorial de Ucrania en el siglo XX.

Fuente: Wikipedia.

<sup>6</sup> En junio de 1941, en el marco de la invasión nazi a la URSS, los banderistas proclamaron en Lvov la independencia, la cual no fue reconocida por el Tercer Reich y provocó la encarcelación de su líder hasta 1944.

Tras el colapso del campo socialista, las asociaciones ucranianas que se encontraban en el exilio comenzaron a regresar para incorporarse a la vida política del nuevo país. Por ejemplo, en 1992 el OUN (B) se transformó en el partido Congreso de Nacionalistas Ucranianos, que desde el 2002 formó parte de la coalición de partidos del bloque *Nuestra Ucrania*, de Víktor Yushenko. Los banderistas reconstituyeron el grupo de veteranos de las Waffen SS, celebraron marchas y mítines glorificando las acciones de los colaboracionistas.

La transición al capitalismo se caracterizó, al igual que en Rusia, por la depredación de las riquezas del Estado en beneficio de oligarcas (en su mayoría exdirigentes soviéticos) que conformaron una elite nacional corrupta y rentista.

En cuanto a las relaciones con Rusia, tres elementos fundamentales fueron objeto de fricción: el desarme nuclear de Ucrania (logrado en 1996 con la transferencia de las cabezas nucleares a Rusia); el estatus de la Flota del Mar Negro (solucionado en 1997 mediante los Tratados de Partición y de Amistad); y las deudas de Ucrania por el suministro de gas (renegociadas en 1999).

En materia de seguridad, Kiev formalizó sus vínculos con la OTAN en la iniciativa de Asociación para la Paz de 1994 y con la firma de la Carta sobre una Asociación Distinta de 1997, que estableció la Comisión OTAN-Ucrania.

Durante estos primeros años de “independencia”, los grupos de extrema derecha constituyeron elementos marginales de la sociedad. La principal agrupación consistió en el Partido Social-Nacional de Ucrania, que en 2004 cambió su nombre a Partido de la Unión Panucraniana *Svoboda* (Libertad). Su programa de acción ha incluido solicitar que los pasaportes especifiquen la etnia del titular y el fortalecimiento del Estado mediante el control de la economía.

Sus principales acciones en el período consistieron en el apoyo a la Revolución Naranja que llevó a la presidencia a Víktor Yushenko, oportunidad que les permitió trabajar con el Gobierno para otorgar beneficios a los veteranos colaboracionistas (pensiones, subsidios, seguros médicos, etc.) y establecer monumentos de banderistas.

A partir de 2004, bajo el liderazgo de Oleh Tyahnybok, se comenzó a moderar la imagen del Partido mediante la expulsión de algunos de sus miembros más radicales y cesaron de representarse con el logo del Wolfsangel.<sup>7</sup> No obstante, en el mismo año Tyahnybok definió al gobierno del país como “una mafia judío-moscovita”, y llamó a cesar todos los vínculos con Rusia.

En 2010, *Svoboda* fundó su ala juvenil C14 dirigido Yevhen Karas. Su nombre está asociado a la representación en el alfabeto ucraniano (СІЧ), correspondiente a la Sich, Estado creado por los cosacos durante los siglos XIV-XVI, así como al eslogan *14 Palabras* del grupo terrorista estadounidense *La Orden*. Se identifican con la cruz celta, la runa Tyr y soles negros, reconocidos como neonazis por la Base de Datos de Símbolos de Odio de La Liga Antidifamación.<sup>8</sup> Actualmente posee vínculos el Servicio de Seguridad Ucraniano (SBU) y milicias en varias ciudades del país.

La mayor victoria electoral de *Svoboda* ocurrió en 2012 cuando alcanzó un 10% en las elecciones parlamentarias consiguiendo 37 escaños en la Rada Suprema (Parlamento).

Otro de las asociaciones de extrema derecha más activa resultó Sector Derecho (SD), creado en 2013 por grupos nacionalistas y fanáticos violentos de fútbol. Durante las protestas de la plaza Maidán en 2014, SD se adjudicó liderar la resistencia armada de los manifestantes contra las fuerzas del Gobierno del ex presidente Víktor Yanukovich, lanzamientos de cocteles Molotov a la

<sup>7</sup> El Wolfsangel es un antiguo símbolo rúnico que se creía capaz de alejar a los lobos de La Alemania nazi lo empleó como parte de la insignia divisional de varias unidades de las Waffen-SS. *Svoboda* argumentaba que su utilización respondía a la representación de las iniciales de Ідея Нації (Idea Nacional en ucraniano).

<sup>8</sup> Ver <https://www.adl.org/hate-symbols>.

policía ucraniana en la calle Grushevsky, así como ataques contra judíos y sinagogas en Kiev. Existen reportes de que durante las protestas sus miembros repartieron ejemplares del *Mein Kampf*<sup>9</sup> de Adolf Hitler.

### Grupos neonazis ucranianos tras el Euromaidán

La tendencia de representación marginal en términos electorales de los grupos ultraderechistas no cambió tras los sucesos del Euromaidán. En las elecciones parlamentarias de 2015, *Svoboda* obtuvo solo el 4,71% de los votos y 6 escaños para la RADA, mientras que SD consiguió solo 1,8% y 1 delegado.

Sin embargo, surgieron nuevas estructuras que han ejercido influencia en la elite y sociedad mediante la articulación con las fuerzas de seguridad y el uso de la violencia para imponer su programa de acción político.

La anexión de Crimea a Rusia y el conflicto en el Donbás reactivó el sentimiento nacionalista ucraniano para hacer frente a la amenaza rusa, lo que propició la creación de nuevos grupos. Estos poseen representación a lo largo de las regiones del país y cuentan con movimientos juveniles y paramilitares, reclutados en su mayoría mediante redes sociales como Facebook. Entre sus filas se encuentran también elementos contratados para ejercer la violencia en el espacio público (conocidos popularmente como *titushki*) fundamentalmente contra minorías étnicas o grupos pro-rusos, la comunidad LGBTI y los opositores políticos.

El Batallón Azov es considerado la principal fuerza neonazi, surgió en 2014 y se identifica con el Wolfsangel de las Waffen-SS. En ese año participó en el asalto a la ciudad portuaria de Mariupol en 2014 como unidad de propósito especial del Ministerio del Interior, y luego fue reasignado a la Guardia Nacional de dicha institución.

Su primer comandante, Andriy Biletsky declaró que Ucrania está destinada a “liderar las razas blancas del mundo en una cruzada final contra los *Untermenschen* (subhumanos) dirigidos por los semitas” (Bennetts, 2018). Biletsky fue miembro de la Rada durante 2014-2019.

Azov posee dos casas editoriales, campamentos de verano para niños, la Milicia Nacional aliada a la policía, dos bases de entrenamiento y armas de última tecnología. Varios miembros han participado en ejercicios militares con Francia, el Reino Unido, Canadá, EE.UU., Alemania y Polonia. El Buró Federal de Investigaciones de EE.UU. (FBI) estima que aproximadamente 17 000 combatientes extranjeros de 50 países se han incorporado a esta estructura.

Algunos de los veteranos de Azov fundaron en 2016 el partido Corpus Nacional. Su plataforma política promueve la restauración del estatus de potencia nuclear de Ucrania y el derecho a portar armas.

Otros grupos militares de neonazis incluyen el Corpus de Voluntarios Ucranianos “*Kiev-2*” del Sector Derecho, el Batallón OUN en la ciudad de Nizhyn, el *Batallón UNSO* (131 Batallón de Reconocimiento dentro de las fuerzas armadas), entre otros. A nivel individual su presencia se encuentra además en los batallones “*Aidar*”, “*Shakhtyorsk*” y “*Tornado*”, así como en varias subunidades de la Guardia Nacional.

El apoyo del Gobierno ucraniano a estas iniciativas se ha hecho visible. Durante la presidencia de Petro Poroshenko (2014-2019) se aprobó una estrategia de educación patriótica para niños y jóvenes orientada en los ideales de la OUN (B). Además, se firmó una ley que otorga a la OUN-UPA<sup>10</sup> el estatus de combatientes por la independencia. En 2018 el Ministerio de Juventudes y Deportes financió con 17 000 dólares un campamento de niños de la organización C14.

<sup>9</sup> *Mein Kampf* es el manifiesto de la ideología política del nacionalsocialismo alemán.

<sup>10</sup> Ambas organizaciones están prohibidas en Rusia.

Asimismo, C14 estableció un convenio con el distrito de Kiev para establecer una guardia municipal para patrullar las calles, de las cuales tres milicias operan en la capital y otras 21 han surgido en otras ciudades.

Las fuerzas de seguridad han aprovechado el conflicto ucraniano para incorporar las formaciones militares nacionalistas en las estructuras del país. Ejemplo de ello han sido el nombramiento del activista neonazi Vadym Troyan, de Corpus Nacional, en la Policía Nacional en marzo de 2016; el ascenso a teniente coronel de Andriy Biletsky; las relaciones del exministro del Interior, Arsen Avakov, con Corpus Nacional, su ala paramilitar, la Milicia Nacional, y el Batallón Azov.

Igualmente, desde 2018 funciona en la Academia del Ejército Nacional la orden Centuria, formada por oficiales neonazis de Azov y cuyos objetivos son remodelar las fuerzas armadas del país.

El Instituto Respublica<sup>11</sup> (2019) realizó un estudio de los principales actores de ultraderecha más visibles, que participaron en actos de confrontación y violencia. Sus resultados arrojaron que los grupos más implicados fueron C14 (en 34 eventos, de los cuales 20 fueron de carácter violento, incluidos 5 contra personas) y Corpus Nacional (provocó 11 casos, seis con violencia de los cuales 2 fueron dirigidos contra personas). Otros actores destacados resultaron la organización *Nevidomi Patrioty* y Tradición y Orden (Imagen 1).

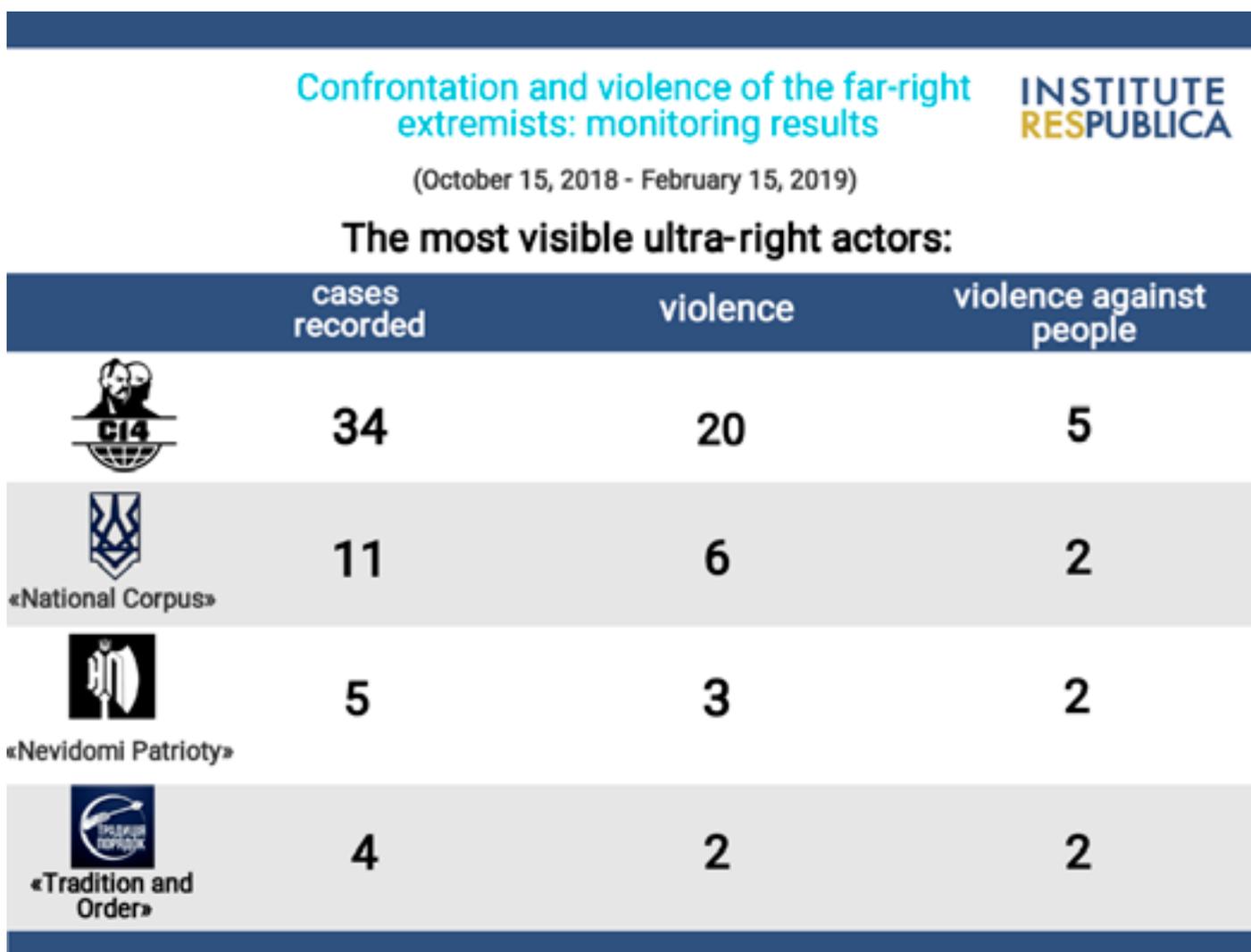


Imagen 1. Los actores de ultraderecha más visibles durante 2018-2019.  
Fuente: Institute Respublica.

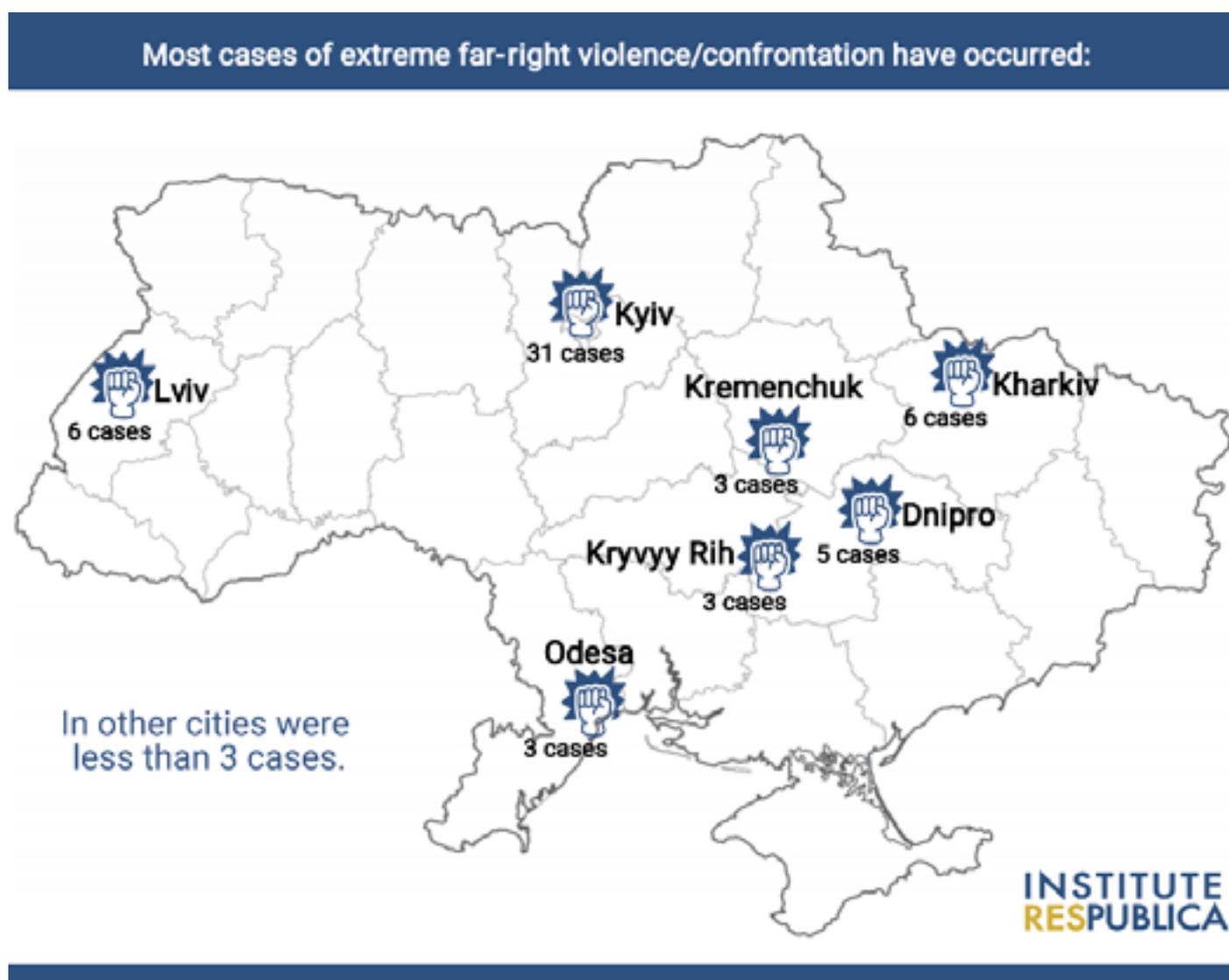
<sup>11</sup> Organización no gubernamental con sede en Kiev.

El monitoreo de los acontecimientos señala que los principales enfrentamientos se produjeron en Kiev (31 casos), Járkov (6 casos), Lvov (6 casos), Dnipro (5 casos), Odesa (tres casos), Krivoy Rih (tres casos) y Kremenchuk (tres casos) (Mapa 3).<sup>12</sup>

Durante el periodo de seguimiento, los casos de violencia de ultraderecha incluyeron agresiones contra 6 empresas y pequeños negocios, 5 oficinas de políticos y partidos políticos, 5 monumentos soviéticos; 2 acciones contra embajadas rusas, 2 iglesias, una institución estatal, un abogado y un asentamiento romaní.

Por ejemplo, en noviembre de 2018, los grupos C14, Tradición y Orden, Sector Derecho, Hermandad, Corpus Nacional, Sich de los Cárpatos y *Catechon* bloquearon y atacaron una marcha encabezada por el grupo de personas transgénero.

En Járkov, los representantes de *Freikorps* acosaron a los periodistas del canal *News One*. En febrero de 2019, ultranacionalistas de Berdyansk, impidieron una reunión del candidato presidencial Oleksandr Vilkul. Estas acciones no han sido condenadas por las autoridades de Kiev.



**Mapa 3. Localización de los principales casos de violencia/confrontación de extrema derecha. Fuente: Institute Respublica.**

<sup>12</sup> Otras ciudades registraron menos de tres casos de violencia: en Berdiansk, Cherkasy, Chernihiv, Kherson, Lutsk, Mangush, Nikolaev, Rivne, Uzhgorod, Zaporozhye y Zhytomyr.

La dinámica de las confrontaciones señala una tendencia hacia registros máximos durante los principales momentos políticos, como elecciones parlamentarias y presidenciales (Gráfico 1).

Además de los resultados aportados por el estudio, debe tenerse en cuenta que las autoridades de Kiev mantienen un apoyo directo al glorificar las acciones de los extremistas. En 2019, el presidente Volodymyr Zelensky declaró como día de conmemoración oficial del nacionalismo ucraniano el 1ro de enero, fecha del natalicio de Stepán Bandera. Además, otorgó el título de Héroe Nacional con la Orden de la Estrella Dorada a Dmytro Kotsyubail, líder de Sector Derecho.

### Militarización de Ucrania y escalada del conflicto en 2021

Del mismo modo que los banderistas aprovecharon la ocupación nazi de Ucrania para eliminar la influencia polaca, los actuales grupos neonazis se han beneficiado de la militarización apoyada

por Occidente para contener a Rusia. Como se expresó anteriormente, la contraposición a Moscú ha sido uno de los pilares fundamentales del nacionalismo ucraniano, cuestión que es utilizada por las elites ucranianas para obtener recursos de Washington y Bruselas. Al mismo tiempo, las empresas productoras de material bélico se han beneficiado de la agudización del conflicto ucraniano.

Desde 2014, Washington ha suministrado 2,5 mil millones de dólares en asistencia militar a Ucrania, de los cuales más de 400 millones fueron entregados en 2021, la mayor cantidad durante un año (The White House, 2021). Otro de los principales proveedores de asistencia en materia de seguridad ha sido Reino Unido, que ha entrenado más de 21 000 militares ucranianos en el marco de la denominada *Operación Orbital*, suministrado armamento antitanque y facilitado 2,2 millones de libras esterlinas de equipo militar no letal.

Simultáneamente, el porcentaje del presupuesto nacional destinado a gastos militares aumentó

## Dynamics of ultra-right confrontation and violence

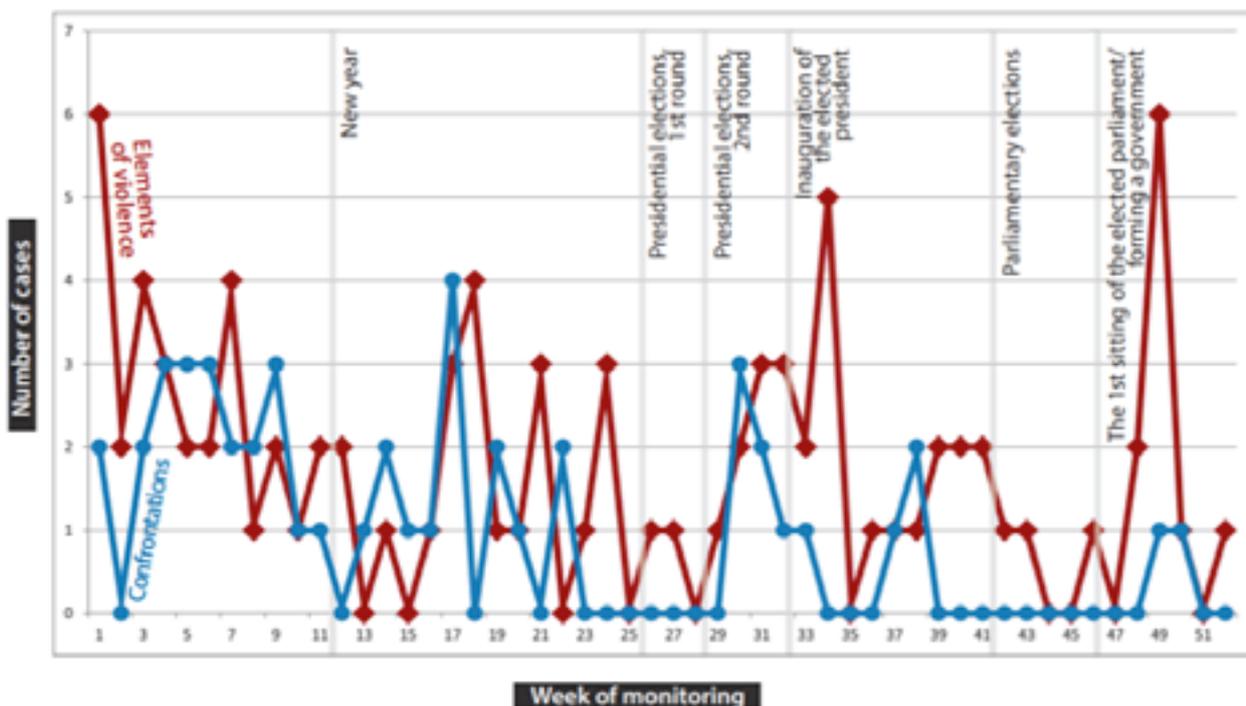


Gráfico1. Dinámica de confrontación ultraderechista y elementos de violencia. Fuente: Institute Respublica.

del 1,5% del PIB en 2014 a más del 4,1% en 2020, según datos del Banco Mundial. A pesar de este crecimiento, las fuerzas militares ucranianas poseen altos niveles de corrupción que hacen de Kiev un aliado poco confiable.

Según un estudio (Chayes, 2014), las principales manifestaciones de la corrupción sistémica en el Ejército son la adquisición de equipos de calidad inferior a precios inflados a cambio de sobornos; la venta a precios reducidos de equipos y terrenos para beneficiar a oficiales superiores individuales; el uso de activos y personal militar por parte de oficiales para su propio beneficio; y el pago de sobornos para obtener la acreditación de las academias militares, recibir destinos deseados o evitar el reclutamiento.

Por otra parte, los suministros de armas a Ucrania aumentaron en el marco de la “inminente” invasión rusa contra Kiev, anunciada por una gran campaña de (des)información desde finales de 2021.

Detrás de tales operaciones se encontraban los intereses económicos del complejo militar industrial norteamericano, fundamentalmente las empresas *Raytheon* y *Northrop Group*. Estas compañías influyen en los medios a través de grandes fondos de inversión, tales como *The Vanguard Group* que son accionistas de grandes periódicos.

Un estudio reciente publicado en la organización de periodismo independiente *MintPress News* (Macleod, 2022) reveló que el 90% de los artículos de opinión publicados recientemente en *The New York Times*, *The Washington Post* y *The Wall Street Journal* expresó de forma abrumadora su apoyo al envío de armas y tropas estadounidenses a la región. Rusia fue presentada universalmente como el agresor en esta disputa, y los medios de comunicación ignoraron el papel de la OTAN en la intensificación de las tensiones y apenas han mencionado la colaboración de

EE.UU. con elementos neonazis dentro de la coalición gobernante ucraniana.

En contraste con las ganancias de las empresas norteamericanas, Ucrania resultó el actor más perjudicado pues la operación mediática costó 12 000 millones de dólares a su economía al incidir en el cese de la inversión privada nacional y extranjera, así como en el turismo y los viajes de negocios. Por otra parte, la depreciación de la moneda ucraniana (grivna) cayó a su mínimo anual frente al dólar.

Igualmente, otros análisis (Åslund, 2022) indican que en enero el rendimiento anual de los eurobonos<sup>13</sup> ucranianos superó el 10%, lo que privó al país del acceso a los mercados financieros internacionales. Otro indicador perjudicial para Kiev es la reducción de la cartera de inversionistas no residentes en bonos corporativos, que cayó en 14 000 millones de grivnas, equivalentes a 504 millones de dólares.<sup>14</sup>

Además del rearme de Ucrania, la estrategia de contención a Rusia contempla el apoyo de Washington a las pretensiones de Ucrania de ser admitida en la OTAN, basándose en la “política de puertas abiertas” del bloque.

En 2021 un reporte del tanque pensante *Atlantic Council* (Åslund *et al.*, 2021) recomendó a la administración Biden conceder a Ucrania el estatus de aliado principal no perteneciente a la OTAN, establecer una presencia militar estadounidense permanente y lanzar un Plan de Acción para la Adhesión a la OTAN para Ucrania.

Por su parte las autoridades ucranianas han dado pasos decisivos en esta cuestión. En junio de 2017, el Parlamento ucraniano aprobó una ley que restablece la pertenencia a la OTAN como objetivo estratégico de la política exterior y de seguridad. En 2019 entró en vigor la correspondiente enmienda a la Constitución de Ucrania. Al año siguiente, el

<sup>13</sup> Bono emitido en los euromercados, títulos de renta fija a largo plazo (de 2 a 40 años) denominados en eurodivisas que se colocan a través de sindicatos internacionales fuera del país del emisor. Estos bonos son producidos por gobiernos, organismos internacionales y otros prestatarios de gran tamaño, que suelen pertenecer a países con elevada calidad crediticia. Extraído de <https://www.expansion.com/diccionario-economico/finanzas/dinero-cambio-y-politica-monetaria.html>.

<sup>14</sup> Según datos de EFE y *Ukraininform*, citados por *SwissInfo*, disponible en [https://www.swissinfo.ch/spa/ucrania-crisis-finanzas\\_ucrania-ha-perdido-280.000-millones-de-d%C3%B3lares-desde-2014-por-el-conflicto/47359508](https://www.swissinfo.ch/spa/ucrania-crisis-finanzas_ucrania-ha-perdido-280.000-millones-de-d%C3%B3lares-desde-2014-por-el-conflicto/47359508).

presidente Volodymyr Zelenskyy aprobó la nueva Estrategia de Seguridad Nacional, que prevé el desarrollo de la asociación distintiva con la OTAN con el objetivo de ingresar en ella.

En el verano de 2021, Ucrania participó en los ejercicios militares *Sea Breeze* y *Breeze 2021* desarrollados por la OTAN en el Mar Negro. El último de los entrenamientos contó con la participación de más de 2 000 efectivos y 30 buques de 14 aliados y socios del bloque militar.

Otras provocaciones incluyeron la navegación de un destructor de la Armada británica por aguas territoriales frente a Crimea, la incursión de las unidades de la Agrupación Permanente de Contramedidas Antiminas de la OTAN (SNMCMG2), y el sobrevuelo de bombarderos estratégicos a 20 kilómetros de la frontera rusa.

### Posición de Rusia

Una de las piedras angulares de la política exterior de Rusia es consolidarse como gran potencia en el sistema internacional, elemento que requiere del reconocimiento como igual entre los grandes poderes globales. Washington, por su parte, desde la disolución de la URSS ha consolidado una estrategia para mantener a Rusia debilitada y ha ignorado sus principales demandas.

Lo anterior debe relacionarse con las percepciones acerca de la nueva etapa que se estableció tras el fin de la Guerra Fría. Para EE.UU., el enfrentamiento bipolar culmina en 1991 con la desintegración de la URSS, siendo la nación norteamericana vencedora. Por el contrario, para Rusia concluye en 1989-1990 a través de las Cumbres Gorbachov-Bush y la firma de la Carta de París. El cambio de sistema sociopolítico era un resultado de variables internas y, por tanto, la nueva Federación de Rusia ocupar una posición de liderazgo en el mundo.

Tras una década de transición al capitalismo en Rusia, las posiciones de este actor en el escenario internacional se debilitaron profundamente, como reflejo de su propia crisis interna y el marcado alineamiento, a pesar de la existencia de matices, de su política exterior con los intereses de EE.UU. y sus aliados. Estas tendencias fueron revertidas

con el ascenso al poder de Vladimir Putin en el año 2000, sus reformas al modelo de capitalismo ruso, la reconstrucción del Estado y el fortalecimiento del poderío militar.

En este sentido el aumento de los gastos militares, el control sobre el complejo militar industrial y las ventas de armamentos, las reformas a la estructura de las Fuerzas Armadas, el rediseño de la doctrina militar y la estrategia de seguridad nacional, el reforzamiento de los vínculos militares en el espacio postsoviético y el desarrollo de nuevas armas estratégicas constituyen algunos de los instrumentos utilizados por Rusia para reposicionarse en la jerarquía global.

Con respecto al proceso de cambios en las perspectivas de Rusia hacia Occidente Trenin (2006) expone: “Hasta hace poco, Rusia se veía a sí misma como Plutón en el sistema solar Occidental, muy lejos del centro, pero aun una parte fundamental de él. Ahora ha abandonado esa órbita por completo: los líderes rusos se han dado por vencidos en convertirse en parte de Occidente y han comenzado a crear sus propios sistemas centrados en Moscú”.

Ciertamente, a lo largo de la historia Rusia intentó insertarse en el sistema-mundo capitalista construido desde las instituciones de Washington y Bruselas sin alcanzar los resultados esperados. El punto de inflexión que señaló definitivamente el cambio de rumbo hacia una política exterior completamente independiente resultó el Discurso de Putin en la Conferencia de Seguridad de Múnich en 2007, cuando denunció los peligros del orden internacional unipolar defendido por EE.UU. A partir de entonces, el Kremlin comenzó a rediseñarse como polo de poder mediante el fortalecimiento de sus relaciones en el espacio postsoviético, la alianza de nuevo tipo con China, los vínculos con potencias emergentes y el Tercer Mundo, especialmente en Medio Oriente.

Por ello, Rusia ha perseguido una política pragmática teniendo en cuenta sus principales factores de poder geopolítico (dotación de recursos y poder militar) y sus limitantes (debilidades estructurales de su economía y descenso poblacional,

entre otros). Esta política, a nuestro juicio, refleja los cambios que entraña la transición del sistema internacional actual, que permite una relativa flexibilidad de las alianzas entre los actores. Ello explica, por ejemplo, como Turquía siendo miembro de la OTAN compra los sistemas de defensa antiaérea S-400 a Rusia, y al mismo tiempo vende drones de ataque al gobierno de Kiev.

En la macroestrategia rusa, Ucrania ocupa un lugar fundamental por el simbolismo histórico y cultural para Moscú, además de la posición geoestratégica en el perímetro de seguridad de Rusia, para el tránsito de energía hacia Europa, y la integración económica entre el Viejo Continente y Asia.

En abril de 2021, el presidente ruso Vladímir Putin reflexionaba en su artículo *Sobre la unidad histórica entre rusos y ucranianos*: “Paso a paso, Ucrania fue arrastrada a un peligroso juego geopolítico destinado a convertirla en una barrera entre Europa y Rusia, un trampolín contra Rusia. Inevitablemente, llegó un momento en que el concepto de ‘Ucrania no es Rusia’ ya no era una opción. Era necesario el concepto ‘anti-Rusia’, que nunca aceptaremos” (Putin, 2021).

Las palabras de Putin dejan ver que desde el apoyo a la Revolución Naranja en 2004 hasta el Euro-maidán diez años más tarde, la Casa Blanca ha concebido introducir a Kiev en su esfera de influencia por medio de la Unión Europea y la alianza trasatlántica.

Para Rusia tal situación constituye una amenaza directa para su seguridad nacional debido a que, si la infraestructura de la OTAN se despliega en Ucrania, sus sistemas de ataque llegarían hasta Moscú con un tiempo de vuelo de 7 a 10 minutos, o de 5 minutos en el caso de los sistemas hipersónicos.

A estos elementos debe añadirse que, en el teatro de operaciones europeo, EE.UU. ha emprendido acciones que afectan la paridad estratégica con Rusia: la instalación de sistemas de defensa antimisiles y lanzaderas MK-41, que pueden ser equipadas con misiles de crucero *Tomahawk*, en

Polonia y Rumanía; y el estacionamiento de 200 bombas aéreas estadounidenses de la familia B61 en seis bases de países no nucleares de la OTAN.<sup>15</sup> Ello sumado a que Washington se retiró en 2002 del Tratado Antimisiles (ABM) y en 2019 el de Eliminación de Misiles Nucleares de Corto y Medio Alcance (INF) solo puede conducir al recelo del Kremlin.

En este contexto, las principales exigencias de Moscú son el freno a la expansión de la OTAN hacia el este europeo, la no admisión de Ucrania y Georgia, el cese de la cooperación militar de Washington en el espacio postsoviético y la retirada de los sistemas de armamentos de la alianza trasatlántica desplegados en esa región.

La expansión de la alianza contradice tratados internacionales como la Declaración de Estambul de 1999 y la Declaración de Astana de 2010 entre miembros de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), que plantean el derecho de los Estados a elegir libremente sus alianzas militares, pero cada uno está obligado a no fortalecer su seguridad a expensas de la seguridad de los demás.

Si Ucrania tiene el derecho de elegir libremente sus vínculos en materia de seguridad, ¿pueden Cuba y Venezuela optar por una cooperación en el sector defensivo con Rusia sin la injerencia de EE.UU.? ¿Puede hacerlo México o cualquier otra nación latinoamericana? La política de contención a la URSS, al instalar misiles *Júpiter* en Turquía, conllevó a la Crisis de Octubre de 1962, cuando el mundo estuvo al borde de un enfrentamiento nuclear. La analogía histórica es clara: para Rusia el ingreso de Kiev en la alianza equivale a lo que significó para EE.UU. el despliegue de misiles soviéticos en Cuba.

### Consideraciones finales

La historia de Ucrania ha estado determinada por su posición geográfica y los enfrentamientos interimperialistas por atraerla a su esfera de influencia. En el caso de Rusia, ambas comparten

<sup>15</sup> Ubicadas en Kleine Brogel en Bélgica, la Base Aérea de Büchel en Alemania, las Bases Aéreas de Aviano y Ghedi en Italia, la Base Aérea de Volkel en los Países Bajos e Incirlik en Turquía.

un vínculo histórico-cultural cuyo valor se intensifica en el contexto del avance de la OTAN en el espacio postsoviético al privar a Rusia de su espacio de seguridad.

La agudización del conflicto ucraniano se ha gestado fundamentalmente por la política provocadora de Occidente que emplea a Kiev como punta de lanza en su cruzada antirrusa. En este sentido, el ascenso de los grupos neonazis se ha instrumentalizado por la acción consciente de las elites como fuerzas de choque para hacer frente a Rusia, minorías y opositores políticos.

Aunque en términos electorales se mantienen con una representación marginal, su influencia se ha incrementado a partir de la conformación de fuerzas paramilitares en las estructuras de seguridad del país, la creación de organizaciones regionales y juveniles, el empleo de simbología nazi y manifestaciones de violencia contra minorías y opositores.

El programa de acción de estos grupos se basa en la plataforma de la antigua Organización de Nacio-

nalistas Ucranianos dirigida por Stepán Bandera, cuyos elementos esenciales son la conformación de un Estado étnicamente puro, el empleo de la violencia con fines políticos y la oposición a Rusia. Tras los eventos del Euromaidán de 2014, las presidencias de Poroshenko y Zelensky han mantenido la tendencia a glorificar a los banderistas, apoyar las demostraciones de los radicales y no condenar los crímenes cometidos.

Asimismo, los neonazis se han beneficiado de la militarización del país y el sustento a la pretensión de unirse a la OTAN, para legitimar su accionar contra Moscú bajo el pretexto de la amenaza externa.

Para la conclusión del conflicto ucraniano, EE.UU., Europa y los neonazis de Kiev tendrán que aceptar que Ucrania se compromete con el principio de seguridad indivisible para el Viejo Continente, así como reconocer a Ucrania como un Estado multiétnico, lo que incluye y garantiza los derechos para las minorías y distintas regiones.

## Referencias bibliográficas

- Åslund, A. (2022): *Putin has seriously wounded Ukraine's economy without firing a single shot*. Atlantic Council, <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/ukrainealert/putin-has-seriously-wounded-ukraines-economy-without-firing-a-single-shot/>.
- Åslund, A., D. Fried, M. Haring, J. Herbst, W. Taylor & A. Vershbow (2021): *Biden and Ukraine: A strategy for the new administration*. Atlantic Council, <https://www.atlanticcouncil.org/wp-content/uploads/2021/03/Biden-Ukraine-FINAL.pdf>.
- Bennetts, M. (2018): *Ukraine's National Militia: 'We're not neo-Nazis, we just want to make our country better'*, *The Guardian*, <https://www.theguardian.com/world/2018/mar/13/ukraine-far-right-national-militia-takes-law-into-own-hands-neo-nazi-links>.
- Bickford, A. (2015): *Militaries and Militarization*, *Anthropology of*. International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences (Second Edition), <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/B978008097086812210X>.
- Chayes, S. (2014): *How Corruption Guts Militaries: The Ukraine Case Study*, <https://www.defenseone.com/ideas/2014/05/how-corruption-guts-militaries-ukraine-case-study/84646/>.
- Cohen, J. (2018): *Ukraine's Got a Real Problem with Far-Right Violence (And No, RT Didn't Write This Headline)*. Atlantic Council, <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/ukrainealert/ukraine-s-got-a-real-problem-with-far-right-violence-and-no-rt-didn-t-write-this-headline/>.
- Hobsbawm, E. J. (1991): *Naciones y Nacionalismo desde 1780*, Barcelona: Grijalbo Mondadori, S. A., <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/ukrainealert/ukraine-s-got-a-real-problem-with-far-right-violence-and-no-rt-didn-t-write-this-headline/>.
- Macleod, A. (2022): *MintPress Study: NY Times, Washington Post Driving US to War with Russia Over Ukraine*, <https://www.mintpressnews.com/279612-2/279612/>.
- Molchanov, M. (2002): *Political culture and national identity in Russian-Ukrainian relations*, Texas A&M University Press.
- Putin, V. (2021): *Статья Владимира Путина "Об историческом единстве русских и украинцев"*, <http://kremlin.ru/events/president/news/66181>.
- Snyder, T. (2017): *Germans must remember the truth about Ukraine-for their own sake*. Eurozine, <https://www.eurozine.com/germans-must-remember-the-truth-about-ukraine-for-their-own-sake/>.
- The White House (2021): *Joint Statement on the U.S.-Ukraine Strategic Partnership*, <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/statements-releases/2021/09/01/joint-statement-on-the-u-s-ukraine-strategic-partnership/>.
- Trenin, D. (2006): "Russia Leaves the West", *Foreign Affairs*, July/August 2006, <https://www.foreignaffairs.com/articles/russia-fsu/2006-07-01/russia-leaves-west>.
- Wezeman, S (2020): *Russia's military spending: Frequently asked questions*. Stockholm International Peace Research Institute, <https://www.sipri.org/commentary/topical-backgrounder/2020/russias-military-spending-frequently-asked-questions>.
- Zaitsev, A. (2011): *Украинский интегральный национализм в поисках «особого пути» (1920—1930-е годы)*, <https://magazines.gorky.media/nlo/2011/2/ukrainskij-integralnyj-naczionalizm-v-poiskah-osobogo-puti-1920-8212-1930-e-gody.html>.

## Otras fuentes consultadas

- Banco Central de Rusia (2022): *Россия сократила долю доллара в международных резервах*, <https://www.rbc.ru/economics/10/01/2022/61dc54729a794754ec63d6b4>.
- Bellant, R. (1988): *Old Nazis, the new right, and the Republican party: domestic fascist networks and U.S. cold war politics*. South End Press.
- Carter, E. (2018): "Right-wing extremism/radicalism: reconstructing the concept", *Journal of Political Ideologies*, 23(2), 157-182, Reino Unido: Cambridge University Press.
- Champion, M.; D. Krasnolutska & N. Wadhams (2022): *Ukraine's Army Is Underfunded, Outgunned and Not Ready to Stop a Russian Invasion*, <https://www.bloombergquint.com/business/ukraine-news-army-underfunded-not-ready-to-stop-a-russia-invasion>.
- Charap, S. & S. Boston (2022): *U.S. Military Aid to Ukraine: A Silver Bullet?* RAND Corporation, <https://www.rand.org/blog/2022/01/us-military-aid-to-ukraine-a-silver-bullet.html>.
- Griffin, R. & E. Gupte (2022): *Russian crude exports to US highlight risks to Ukraine talks for Biden*. S&P Global, <https://www.spglobal.com/platts/es/products-services/electric-power/m2ms-power>.

- Institute Respublica (2019): Confrontation and violence of the far-right extremists: monitoring results, <https://inrespublica.org.ua/en/aktyvna-hromada/konfrontatsiya-ta-nasylstvo-ultrapravyh-rezultaty-monitoryngu-2.html>.
- Kuzmenko, O. (2021): "Transnational History of the Far Right Series", *IERES Occasional Papers*, no. 11 (septiembre), <https://www.illiberalism.org/wp-content/uploads/2021/09/IERES-Papers-no-11-September-2021-FINAL.pdf>.
- León Zhukovskii, I. (2014): "El proyecto Ucrania y la guerra continuada contra Rusia," <https://rebellion.org/el-proyecto-ucrania-y-la-guerra-continuada-contra-rusia/>
- Likhachev, V. (2016): *The Far right in the Conflict between Russia and Ukraine – Russie. Nei. Visions*, No 95, Ifri, [https://www.ifri.org/sites/default/files/atoms/files/rnv95\\_uk\\_likhachev](https://www.ifri.org/sites/default/files/atoms/files/rnv95_uk_likhachev).
- Likhachev, V. (2018): "Far-right Extremism as a Threat to Ukrainian Democracy", *Freedom House*, <https://freedomhouse.org/report/analytical-brief/2018/far-right-extremism-threat-ukrainian-democracy>.
- Marc Bennetts, M. (2018): "Ukraine's National Militia: 'We're not neo-Nazis, we just want to make our country better'", *The Guardian*, <https://www.theguardian.com/world/2018/mar/13/ukraine-far-right-national-militia-takes-law-into-own-hands-neo-nazi-links>.
- Pinchuk, G. V. (2020): "History of Ukraine: The rise of nationalism in 19th century", *InformNapalm*, <https://informnapalm.org/en/history-of-ukraine-the-rise-of-nationalism-in-19th-century/>.
- Argumentation and Aggression: About Maps and Poems in the Russian-Ukrainian Conflict-Scientific Figure on ResearchGate, [https://www.researchgate.net/figure/Map-at\\_fig5\\_327984768](https://www.researchgate.net/figure/Map-at_fig5_327984768) [accessed 7 Mar, 2022].
- RT (20 de febrero de 2022): "¿Periodismo imparcial?: Revelamos los intereses que están detrás de la histeria en torno a Ucrania", <https://actualidad.rt.com/video/420711-periodismo-imparcial-intereses-histeria-ucrania>.
- Simón, L. (2022): *Ukraine and the Balance of Power: An Inter-Theater Perspective*. CSIS, <https://www.csis.org/analysis/ukraine-and-balance-power-inter-theater-perspective>.
- TASS (15 de febrero de 2022): *Lavrov blasts West's 'Russian invasion of Ukraine' rumors as information terrorism*, <https://tass.com/world/1403563>.
- TASS (19 de febrero de 2022): *Ukraine's Western partners made billions on military hysteria-Ukrainian oppositioner*, <https://tass.com/economy/1406511>.
- TASS (21 de abril de 2021): *'Red lines' for Russia infringing on its interests and attempts of meddling, says Kremlin*, <https://tass.com/politics/1281169>.
- The New York Times (2021): "Biden Declares 'America Is Back' on International Stage", <https://www.nytimes.com/live/2021/02/19/world/g7-meeting-munich-security-conference>.
- Tobben, S. & J. Bair (2021): *Russia now U.S.' No. 2 oil supplier*. Arkansas Democrat-Gazette, <https://www.arkansasonline.com/news/2021/aug/06/russia-now-us-no-2-oil-supplier/>.
- Trenin, D. (2021): *Russian Foreign Policy: Shifting Gears*, Carnegie Moscow Center, <https://carnegiemoscow.org/commentary/85827>.